



La investigación acción participativa y la animación socio-cultural. Su papel en la participación ciudadana

Sirvent, Maria Teresa

Instituto de Investigaciones en Ciencias de la Educación - Universidad de Buenos Aires, Consejo de Investigaciones Científicas y Tecnológicas (CONICET), Argentina
m_sirvent@yahoo.com

L'argument central situe l'importance de la recherche action participative dans une articulation avec l'animation socioculturelle pour le rehaussement des capacités de participation citadine de la population. Il repose au plan conceptuel sur la construction collective de connaissance par les groupes sociaux et son importance comme instrument pour la construction de demandes sociales et le renforcement de la participation sociale et citadine. Ces postulats centraux s'illustrent avec une expérience développée avec des groupes de leaders et des membres d'organisations populaires et d'institutions éducatives dans des quartiers du sud de la ville de Buenos Aires, avec l'objectif du renforcement d'un processus de construction de demande sociale par des apprentissages permanents de jeunes et d'adultes de secteurs populaires. Les critères de validation des résultats atteints dans cette expérience sont ici présentés.

Mots-clés : animation socio-culturelle ; recherche action participative ; éducation populaire ; participation sociale.

The central argument stressed the importance of Participatory Action Research in coordination with the Socio-Cultural Animation for population growth in their capabilities of citizen participation. It builds on the conceptual frame of the collective construction of knowledge by social groups and its relevance as a tool for building social demands and the strengthening of social and civic participation. These central tenets are illustrated with an experience that we are developing, with groups of leaders and members of popular organizations and educational institutions in the southern suburbs of Buenos Aires, with the objective of strengthening the process of building a social demand for learning young and old permanent-income sectors. Criteria are presented to validate the results achieved in this experiment.

Keywords: sociocultural animation ; participatory action research ; popular education ; social participation.

El argumento central destaca la importancia de la Investigación Acción Participativa en articulación con la Animación Socio-Cultural para el crecimiento de la población en sus capacidades de participación ciudadana. Se fundamenta en la trama conceptual sobre la construcción colectiva de conocimiento por los grupos sociales y su relevancia como instrumento para la construcción de demandas sociales y el fortalecimiento de la participación social y ciudadana. Se ilustran estos postulados centrales con una experiencia que estamos desarrollando, con grupos de líderes y miembros de organizaciones populares e instituciones educativas en barrios del sur de la Ciudad de Buenos Aires, con el objetivo del fortalecimiento de un proceso de construcción de demanda social por aprendizajes permanentes de jóvenes y adultos de sectores populares. Se presentan criterios de validación de los resultados alcanzados en esta experiencia.

Palabras claves : animacion sociocultural ; investigacion accion participativa ; educacion popular ; participacion social.

El objetivo de este artículo es doble: en primer lugar presentar la fundamentación teórica de la relación dialéctica entre las prácticas de la Investigación Acción Participativa (IAP) y las acciones de Animación Socio-cultural orientadas hacia el crecimiento de la población de los sectores populares en su capacidad de participación ciudadana real en las decisiones que afectan su quehacer cotidiano. En segundo lugar, ilustrar los postulados centrales de esta fundamentación con algunas notas de la experiencia que estamos llevando a cabo con grupos de líderes y miembros de organizaciones populares de la periferia de Buenos Aires¹.

Fundamentación epistemológica y teórica de la IAP ubicando a las acciones de animación socio-cultural como un componente clave

El argumento central de este artículo intenta mostrar la importancia clave de la IAP en articulación con prácticas de Educación Popular y Animación Socio-Cultural² para el crecimiento de la población en sus capacidades de participación ciudadana.

Contexto histórico de Argentina

Esta presentación se apoya en nuestras experiencias de Investigación Acción Participativa desarrolladas fundamentalmente en Argentina con líderes y miembros de organizaciones barriales de la periferia urbana de Buenos Aires y que se llevan a cabo desde 1984 hasta el presente.

Este momento histórico marcó para la Argentina la vuelta de la Democracia después de los años de dictadura militar y terrorismo de Estado más cruento que ha sufrido la historia de nuestro país. Desde este retorno a la Democracia y hasta nuestros días, estamos recorriendo un duro camino para lograr la conquista y fortalecimiento de la participación ciudadana en todos los planos de nuestra vida cotidiana. A través de nuestros trabajos fuimos detectando una serie de rasgos de la vida cotidiana y asociacional que operaban como obstáculos del fortalecimiento de la trama organizativa. Pudimos visualizar cómo una historia social y política del país y la cruenta dictadura militar no había pasado en vano: había dejado sus huellas en la forma en que pensábamos, sentíamos y actuábamos en nuestra vida cotidiana, en nuestra manera de “ver” la realidad, inhibiendo no sólo nuestras posibilidades de participar sino incluso, negándonos la

1. La experiencia se enmarca institucionalmente en el Programa de Investigación en Desarrollo Socio-Cultural y Educación Permanente del Instituto de Investigaciones en Ciencias de la Educación de la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Buenos Aires/CONICET. Equipo responsable: Dra. Ma. Teresa Sirvent (Dirección), Claudia Lomagno, Andrea Fernández, Sandra Llosa, Alejandra Stein, Alina Fontana, Karina Paiva, María Muñoz, Natalia Natanson y Mariana Vázquez.

2. . Dentro de la perspectiva amplia y global de la Educación Permanente y asumiendo la perspectiva de la Educación Popular, entendemos a la Animación Socio-cultural como una intervención pedagógica comunitaria con su especificidad y sus características propias. Su fin es facilitar el crecimiento de los grupos en sus capacidades de participación en las decisiones que afectan a su vida cotidiana, de pensamiento reflexivo, de creación y recreación, de autovaloración de sí y de su grupo de pertenencia, como potenciales fuerzas de cambio social, es decir la capacidad de los grupos sociales de crear o producir cultura. Refiere a la posibilidad de intervenir para favorecer las prácticas sociales de organización y participación comunitaria en sectores populares con la finalidad de lograr una transformación social y una mejora de la calidad de vida. Implica la identificación de necesidades colectivas y de articulación de las mismas en demandas sociales, a fin de influir en las decisiones y en la dirección de la sociedad a través de las instituciones y organismos del poder público. Presupone la movilización de líderes y población a través del desarrollo de métodos y técnicas de intervención educativa que posibiliten la construcción de un conocimiento colectivo y el aprendizaje progresivo por la acción, para facilitar el análisis del medio social, político, económico y la acción común sobre los problemas de la vida cotidiana. (Ver en Sirvent, 1995).

Desde nuestra perspectiva, las acciones de animación Socio-Cultural se entran con la perspectiva de la Educación Popular y sus dimensiones fundamentadas en postulados claves de la tradición de la Teoría Social Crítica en Ciencias sociales. A saber, su dimensión socio-política, su dimensión popular, su dimensión epistemológica y su dimensión pedagógica y didáctica (para una ampliación ver Sirvent, 2008).

posibilidad o ahogando en nosotros mismos el sentir la necesidad de participar. Así vimos emerger, en nuestras investigaciones y trabajos, frente a nosotros y en nosotros mismos:

- La apatía participativa y el “no te metas”.
- El miedo carcomiendo cualquier pequeño impulso para la acción comprometida, que fue un “descubrimiento” en nuestras investigaciones.
- El “olvido histórico” en términos de una historia cercenada y fragmentada como producto de la represión y del miedo. Como decía uno de los miembros vecinales de nuestros grupos de trabajo: *“Pero si nosotros mismos nos pusimos una tela emplástica en la cabeza...”* *“Nos han hecho un lavado de cerebro para tener miedo y no participar.”*
- La internalización y validación como formas legítimas de hacer política institucional, de mecanismos profundamente antiparticipativos: como el clientelismo, el internismo o la fragmentación continua, el matonismo (una suerte de prácticas de terrorismo institucional a la manera del terrorismo de Estado) y la cooptación. Como señaló un miembro de una asociación vecinal en relación con el fenómeno de cooptación: *«...el que te paga te posee...»*. Mecanismos que se “infiltraron” en las organizaciones populares y en nuestras universidades. En palabras de un líder vecinal: *«...son mecanismos que se han hecho carne en nosotros...»*

Estas huellas de nuestra historia se reproducen en la década del 90’, a lo largo de la consolidación del neoconservadurismo y a través de mecanismos de poder societal e institucional que se apoyan en este miedo a participar para ahondar la represión de nuestras posibilidades de participación social.

Se fue consolidando el así llamado pensamiento único: una suerte de “... doctrina viscosa que insensiblemente envuelve cualquier razonamiento rebelde, lo inhibe, lo perturba, lo paraliza y acaba por ahogarlo”³. Nos referimos a una manera de “ver” o “analizar” la realidad por la cual, consciente o inconscientemente, se fue legitimando una realidad regresiva, injusta y absurda. Es el fenómeno de la naturalización de la injusticia, la explotación y la pobreza en las mentes de la población. Naturalización que agudizaba la pobreza de comprensión e inhibía el desarrollo de un pensamiento crítico. El poder dominante se fue transformando en nuestro sentido común. Se volvió natural lo que debió escandalizarnos⁴. A partir del 2001 nos enfrentamos con una serie de situaciones nuevas en el campo de lo social que hubieran sido difíciles de prever hacia fines del año 2001. Fueron varias las manifestaciones de protesta popular y de emergencia de movimientos sociales que comenzaron a desafiar la imposición del pensamiento único y a producir una ruptura en la aceptación sumisa y “naturalizada” de la injusticia social y la pobreza, y fundamentalmente del miedo acumulado en años de represión política y de cruentas dictaduras militares. Por un lado se vivía una suerte de despertar a la participación y a la conciencia de nosotros como sujetos históricos; las asambleas populares, los piqueteros, el movimiento de trabajadores desocupados, las tomas de fábricas desocupadas, fueron expresiones de una potencial explosión de una futura organización. Pero, por otro lado, los fantasmas de la fragmentación, el clientelismo, la cooptación siguieron y siguen actuando, legitimados y prontos para debilitar el movimiento popular. Aparecen con claridad manifestaciones de una cultura cotidiana donde se confrontan, se tensionan con agudeza, por un lado, las fuerzas de la resistencia y de la creatividad popular, y por el otro las fuerzas de la aceptación y el sometimiento. Es el campo de la cultura popular percibido como uno de los escenarios de la lucha a favor y en contra de una cultura de los poderosos. Es la cultura popular

3. En “Pensamiento crítico vs. pensamiento único”. *Le Monde Diplomatique*, edición española (L-Press), 1998.

4. Hernán Kesselman se preguntaba: “¿Cómo se vuelve natural lo que debiera escandalizarnos?” (en Kesselman, 2004).

analizada como el ruedo del consentimiento y la resistencia creativa⁵. Es este encuadre histórico del contexto de descubrimiento⁶ el que da cuenta de nuestra finalidad central en las prácticas de la IAP: la construcción colectiva de conocimiento científico conducente al fortalecimiento de la capacidad de participación real y de organización social de los sectores populares intervinientes en las mismas. El desafío de la participación

Nuestra experiencia y militancia profesional nos ha ido mostrando que la participación real⁷ de los sectores populares no surge por generación espontánea ni mucho menos por concesión del poder constituido. Diferenciamos formas reales y formas aparentes de participación. La participación real ocurre cuando los miembros de una institución o grupo a través de sus acciones inciden efectivamente en todos los procesos de la vida institucional y en la naturaleza de las decisiones. En cambio, la participación aparente o engañosa: a). se refiere a acciones a través de las cuales no se ejerce influencia en la política o gestión institucional, o se la ejerce en grado mínimo; b). genera en los individuos y grupos *la ilusión de ejercer un poder inexistente*, son un “como si” (Sirvent, 1994). Lo que está en juego es el poder institucional: la participación real implica modificaciones en las estructuras de poder, caracterizadas por la concentración de las decisiones en las manos de unos pocos.

La participación implica un proceso, a veces doloroso, de ruptura y aprendizaje: es una conquista. En este período develamos que la participación real es un largo y difícil proceso de aprendizaje. Fuimos viendo que los mecanismos antiparticipativos que también habíamos aprendido se legitimaban y reproducían en la vida asociacional y cotidiana. Y eran muy difíciles de quebrar. Se iba consolidando en nuestros trabajos la profunda trama entre participación social y mecanismos de poder. Desde una perspectiva tridimensional del poder (Lukes, 1985), fuimos descubriendo en nuestras investigaciones la complejidad de esa relación que terminaba abortando los intentos participativos, ya sea “ahogando” las demandas colectivas consideradas peligrosas para el *status quo* (mecanismos de no-decisión), o bien por la “cooptación” de los líderes de un movimiento de resistencia o protesta.

En el caso de Argentina, tal como se desarrolló en trabajos anteriores (Sirvent, 2000, 2001), las marcas del miedo dejadas en nuestras mentes por la dictadura militar agudiza la represión y nos inhibe no sólo de actuar en resistencia sino incluso de pensar y de crear en oposición al orden establecido. Sin embargo, lo que se construye se desconstruye (Sirvent, 2001). Y este es el valor central de la IAP en la formación de una ciudadanía crítica. Aquí se ubica nuestro trabajo de investigación colectiva y transformación del ciudadano.

5. Stuart Hall (1981) escribe que lo esencial para la definición de la cultura popular son las relaciones que definen a la “cultura popular” en tensión continua (relación, influencia y antagonismo) con la cultura dominante. Para Stuart Hall: “La cultura popular es uno de los escenarios de esta lucha a favor y en contra de una cultura de los poderosos; es también lo que puede ganarse o perderse en esa lucha. Es el ruedo del consentimiento y la resistencia. Es, en parte, el sitio donde la hegemonía surge y se afianza.” (p.239).

6. “Contexto de Descubrimiento” entendido como el conjunto de factores sociales, políticos, económicos, psicológicos, institucionales, teóricos, académicos, etc. que caracterizan a un contexto sociohistórico donde surge y tiene anclaje una investigación. Las preguntas claves de una investigación sobre qué se investiga, para qué/quién se investiga y cómo se investiga sólo cobran sentido en un contexto de descubrimiento cuyos factores condicionan el proceso de investigación, actuando asimismo, como facilitadores e inhibidores del mismo (para más detalles ver Rigal L. y Sirvent M.T. 2010).

7. A lo largo de nuestras investigaciones hemos construido y consolidado la diferenciación conceptual entre Participación real y simbólica. Ver por ej. en Sirvent, 1994; 1999.

La Investigación Acción Participativa – Fundamentación de su importancia para el crecimiento ciudadano

Es en este punto que intentamos perfilar a la luz de nuestras experiencias, la contribución o importancia de la IAP entramada con acciones de Educación Popular y Animación Socio-cultural para la identificación de los mecanismos institucionales, de los mecanismos de poder y de las representaciones sociales que inhibían la posibilidad de un crecimiento en la participación social. Esta identificación ha implicado el desarrollo de procesos de construcción colectiva de conocimiento a través de la IAP implementada con grupos de líderes y miembros de organizaciones populares. Por eso la pregunta que orienta nuestras reflexiones es: ¿Cuál es la contribución de la IAP como instrumento enriquecedor de la capacidad de la población para una participación real en los hechos que afectan su vida cotidiana?

Es en este escenario de la intervención pedagógica que este artículo busca ubicar el lugar central de las prácticas de la IAP en articulación con acciones de Animación Socio-cultural. La IAP es un estilo o enfoque de la investigación social que procura la participación real de la población involucrada en el proceso de objetivación de la realidad en estudio, con el triple objetivo de generar conocimiento colectivo sobre dicha realidad, de fortalecer la organización social y de promover la modificación de las condiciones que afectan la vida cotidiana de los sectores populares. Se asume que la construcción conjunta de conocimiento científico es un instrumento de lucha social, a partir de la posibilidad de que el “objeto” de estudio devenga sujeto participante en esa construcción de conocimiento colectivo sobre su entorno cotidiano.

La relación dialéctica entre las prácticas de la IAP y las acciones de Animación Socio-cultural orientadas hacia la creatividad y la participación ciudadana real tiene un doble fundamento. En primer lugar es importante remarcar que la Investigación Acción Participativa es un modo de hacer ciencia de lo social. Asumimos la legitimidad de “diferentes modos de hacer ciencia de lo social” no sólo como un “uso” de diferentes técnicas de obtención y análisis de información empírica, o como una mera diferenciación entre “usar” números o cualidades para representar los fenómenos sociales, sino como diferentes maneras de pensar o concebir el “hacer” investigación social. En este sentido hemos introducido la nominación de: Modo verificativo, Modo de generación conceptual y Modo Participativo (Sirvent y Rigal 2010). El modo participativo está caracterizado por la articulación o trama de tres pilares vertebrales: investigación / participación y praxis educativa (gráfico 1).

Sostenemos que participación sin conocimiento facilita la manipulación y el engaño de una participación inexistente. Por tanto, todo proceso de Investigación Acción Participativa supone el desafío de generar procesos de aprendizaje colectivo en relación con los conceptos básicos del quehacer científico conjuntamente con los conocimientos necesarios para ser parte real de la planificación e implementación de una investigación social. Sin estos procesos de aprendizajes, la participación se torna una ilusión engañosa.

Es por eso que las tareas que se implementan enfatizan la articulación de los procesos de Investigación, Participación y Praxis Educativa, entendida como acción social intencionalmente dirigida para la transformación colectiva de la conciencia y el pensamiento; transformación que apoye la determinación colectiva de fines y medios para la acción, es decir de acciones de una praxis intencionalmente dirigida a transformar y fortalecer la organización social y las condiciones sociales de la vida cotidiana comunitaria. Se busca poner en acto el abordaje de la investigación

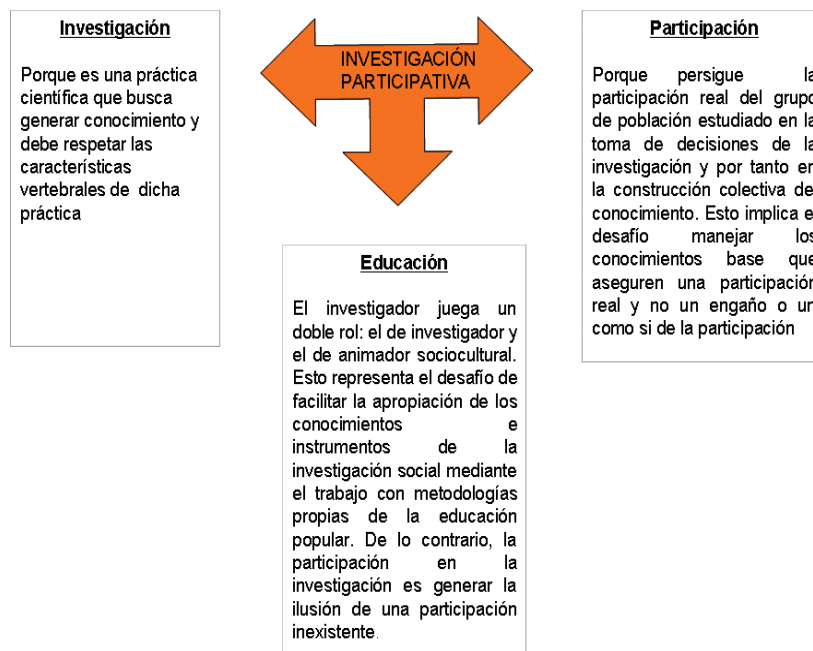


Gráfico 1: Articulación de los tres pilares vertebrales del modo participativo

participativa entendida como una práctica que concibe la investigación y la participación como momentos de un mismo proceso de construcción de conocimiento; que se torna así práctica colectiva y que conlleva componentes de acción educativa y de animación sociocultural.

En segundo lugar, la trama tejida entre las columnas vertebrales de la IAP donde resaltamos el papel de los procesos de aprendizajes y de las acciones de animación socio-cultural tiene que ver al menos con tres notas distintivas de la IAP:

- la relación sujeto-objeto de la investigación que se inscribe en el devenir histórico de la dualidad Objetividad-subjetividad;
- la construcción colectiva del conocimiento;
- lo grupal como base de dicha construcción.

Como intentamos graficar en el esquema anterior (Gráfico 2), en este devenir de la relación Sujeto que investiga y Objeto investigado la marca distintiva de la IAP es inscribir en la historia de la dualidad “objetividad/subjetividad” caracterizada por las relaciones de externalidad (modo verificativo) o de internalidad (modo de generación conceptual), la ruptura de un posicionamiento de contemplación del objeto para asumir una intencionalidad de “emancipación” en el sentido de un proceso de construcción del conocimiento científico que apunta a procesos de aprendizaje y de ruptura crítica por parte del “objeto” de investigación, a través de su participación en la construcción “colectiva” del conocimiento científico.

La posibilidad de la puesta en acto de esa doble dirección en la relación participativa (ver Gráfico N° 2) presupone de manera ineludible la construcción de espacios de enseñanza-aprendizaje desde un abordaje del paradigma de la Educación popular y de la animación socio-cultural. Conocimiento, poder, organización popular

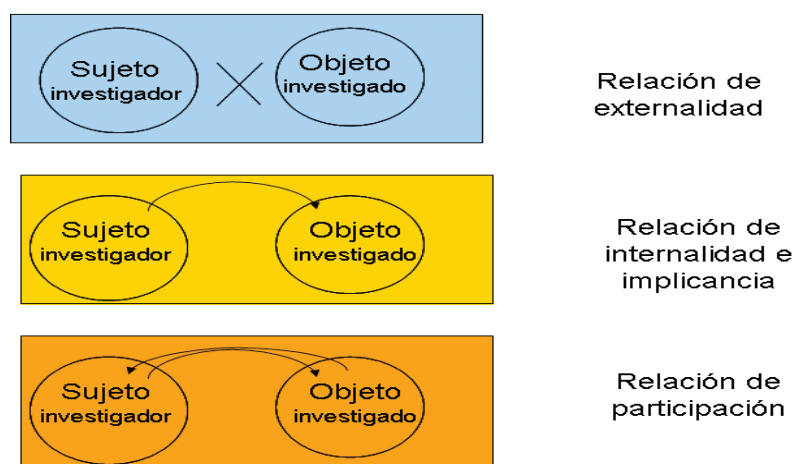


Gráfico 2: Relación sujeto-objeto distintiva de la IAP

El encuadre participativo en investigación, se asienta en el paradigma de la teoría social crítica; apunta a la construcción de conocimiento científico como un instrumento de lucha social (ciencia emancipatoria). A lo largo de nuestras experiencias de Investigación Participativa y Animación Socio-Cultural en Argentina y en América Latina hemos identificado en esta concepción y práctica de una ciencia emancipatoria el entramado constituido por los procesos de poder y conocimiento. Desde esta perspectiva se asume que construir poder a través del conocimiento implica construir categorías del pensar la realidad que puedan devenir en acciones de movilización colectiva y fortalecimiento de la organización en confrontación con los significados que desmovilizan y paralizan. En este sentido se asume la posibilidad de una ciencia y de una investigación científica orientada a la construcción de un conocimiento colectivo que opere como proceso de objetivación del entorno cotidiano y fundamente acciones colectivas nuevas y creativas conducentes a un fortalecimiento de la organización popular.

Concebimos a la Animación Socio-Cultural como componente clave de una metodología de la Investigación Acción Participativa conducente, entre otros, a los propósitos siguientes:

- la construcción de un conocimiento colectivo sobre las situaciones problemáticas del quehacer cotidiano que opere como instrumento para una praxis participativa de transformación social;
- el crecimiento del grupo en sus capacidades de pensar reflexivo sobre su realidad cotidiana (praxis de transformación de la conciencia y el pensamiento); el fortalecimiento de la organización y capacidad de participación social del grupo (praxis de modificación de la organización social); la intervención del grupo en acciones innovadoras referidas a las

diversas esferas de la vida cotidiana comunitaria (praxis de modificación de las condiciones de la vida comunitaria); el crecimiento del grupo en su apropiación de los conocimientos, actitudes y posicionamientos básicos del pensar científico.

La perspectiva del entramado de las acciones de la IAP y de la Animación Socio-Cultural supone, tal como anticipamos, concebir el espacio de la cultura popular donde transitan nuestras experiencias, como aquel donde se confronta la tensión continua entre dominación y resistencia. Generar espacios para favorecer la re-creación de nuestro pensamiento y de nuestras prácticas, no es automático; es necesario desarrollar nuestras experiencias a través de una metodología de investigación colectiva y de enseñanza y aprendizaje que facilite el crecimiento grupal en los procesos del pensar reflexivo y de organización y participación social. Es decir, sostenemos la tríada de: poder, conocimiento y organización.

El encuadre pedagógico de la Investigación Acción Participativa

El encuadre pedagógico de nuestras prácticas que articulan la Investigación Acción Participativa con la praxis pedagógica de la Educación Popular y de la Animación Sociocultural tiene su marco en las notas vertebrales de la teoría social crítica y en una visión holística del hecho educativo.

Nos referimos a un paradigma educacional, históricamente caracterizado por su profunda intencionalidad política en la búsqueda de ser un instrumento de emancipación de los sectores explotados y sometidos por una sociedad capitalista marcada por profundas injusticias, desigualdad y discriminación social. Implica una opción de trabajo junto a grupos y clases sociales excluidos de la esfera de las decisiones sociales, con el fin de incidir en su capacidad de organización y de participación. Se concibe a la apropiación y construcción colectiva de conocimiento como un instrumento clave en la constitución de dicha capacidad.

La visión holística del hecho educativo asume la perspectiva de la Educación Permanente. Partimos de una visión global de la educación, una concepción integral de lo educativo donde se destaca la relación e interacción entre los universos de la escuela y de la educación más allá de la escuela. Refiere a la totalidad de los estímulos de enseñanza y de aprendizaje existentes en una sociedad. Esta perspectiva se basa en la percepción de la educación como una necesidad y derecho humano permanente para todos los individuos y grupos sociales, y en el reconocimiento de la capacidad de individuos y grupos para el aprendizaje y la transformación a lo largo de toda su existencia. Esta visión global del fenómeno educativo en tanto educación permanente implica la superación del sesgo epistemológico que reside en la concepción hegemónica de la educación focalizada en la escuela y en los niños. Esta perspectiva es el fundamento central por el cual concebimos nuestra propuesta de educación popular y de investigación acción participativa, como acciones de investigación y de educación que se desarrollan en espacios educativos con jóvenes y adultos de diferente grado de formalización (Sirvent y otros, 2006), donde se remarcan los denominados aprendizajes sociales. En la perspectiva de este trabajo se distinguen las siguientes dimensiones de análisis claves de nuestras prácticas de IAP y animación sociocultural en un encuadre de educación popular.

Su dimensión socio-política: Tiene su anclaje en la noción del hecho social, desde la tradición de la teoría social crítica, como una estructura de significados atravesada por una trama de poder, clases sociales e injusticia social cuya construcción no es ingenua. Es decir una estructura de significados “anclada” en una estructura de dominación. Se parte de una visión de

nuestra sociedad latinoamericana y argentina surcada desde siempre y horadada por la injusticia social y la dominación. Se asume una visión de la transformación social asociada al crecimiento de la capacidad de los sectores populares de participar realmente en las decisiones que afectan su vida cotidiana, capacidad de participación entendida como un proceso histórico de conquista y aprendizaje para realizar sus intereses objetivos específicos.

Su dimensión epistemológica: Se concibe al conocimiento como una construcción colectiva y dialéctica de ida y vuelta constante entre teoría y práctica; entre conocimiento científico y conocimiento cotidiano. El conocimiento dialéctico se opone a la noción de conocimiento como adición lineal y acumulativa de información (Ferrarotti, 1991). Conocer la realidad es comprender los hechos como partes estructurales de un todo en movimiento donde se identifican aspectos, puntos de vista y contradicciones. Se asume la legitimidad y validez de un modo de hacer ciencia de lo social que implica la construcción colectiva de un conocimiento científico como instrumento que afiance la participación y la organización de los sectores populares. Desde la Teoría Social Crítica y su concepción del hecho social, emerge la noción de “*enmancipación*” y de la ciencia como “*conocimiento emancipatorio*”. La visión de la ciencia y de la educación emancipatoria percibida como conciencia social crítica busca develar los mecanismos de poder y hegemonía y superar los atravesamientos ideológicos en un orden perverso e injusto. Implica producir saberes emancipatorios (Rigal, 2005) que aseguren autonomía y libertad. Se remarca la noción de “*praxis*” buscando superar la división entre teoría y práctica, sujeto y objeto y la elaboración de un conocimiento fragmentado que impide la captación de la dinámica y la esencia de los hechos sociales. Esta noción encierra presupuestos fundamentales de la dimensión cognitiva y epistemológica de nuestras prácticas de investigación y pedagógicas. La vida cotidiana esta llena de afirmaciones y prácticas basadas en conocimiento de sentido común. De un sentido común que tiende a naturalizar los hechos de la realidad, a afirmar que “*las cosas son como son y no pueden ser de otra manera*”. Por ejemplo, convertir las víctimas en victimarios, es decir en culpables de su propia situación de desamparo, o encontrar chivos emisarios culpables de la situación de miseria o de pobreza. Son mecanismos que naturalizan la pobreza y la injusticia; mecanismos que enmascaran o inhiben la posibilidad de identificar los factores estructurales, que como en las falacias del neoconservadurismo (Sirvent, 2001), llevan a “*naturalizar*” la pobreza, la violencia, el desempleo y a considerarlos inevitables. Se concibe el espacio del pensamiento y de la cultura como un espacio de lucha de clases. La dominación se expresa en el campo del pensamiento.

Ya muchos científicos sociales han expresado que la lucha social, la lucha de las clases sociales se juega también en el campo de la cultura cotidiana, entendiendo ésta como un campo de lucha entre significados diferentes y a veces contradictorios del mismo fenómeno. Es la lucha por la apropiación de la llave del código⁸. Se juega en cómo pensamos la realidad, en la manera como nominamos, a través del lenguaje a los fenómenos de nuestra vida cotidiana. Fundamentalmente se expresa en categorías, en conceptos, en palabras en significados que usamos para describir e interpretar la realidad y tienden a desmovilizarnos, apoyan nuestra apatía e inmovilismo y no nuestra movilización y acción.

La puesta en acto del concepto de emancipación y de liberación como nota central de las prácticas que articulan la Investigación Acción Participativa con la praxis pedagógica de la Educación Popular supone el análisis colectivo de las representaciones sociales que facilitan y/o inhiben la capacidad de un grupo social para su participación y organización social. Implica

8. Frase de Diana Weshler desde su perspectiva de una sociología del arte.

una praxis investigativa y pedagógica de descubrimiento colectivo de la complejidad y de las contradicciones presentes en nuestras maneras de pensar y concebir el entorno cotidiano.

Desde esta perspectiva se asume que construir poder a través del conocimiento implica construir categorías del pensar la realidad que puedan devenir en acciones de movilización colectiva en confrontación con los significados que desmovilizan y paralizan.

Su dimensión metodológica: No nos referimos específicamente a las técnicas de trabajo sino a los modelos de investigación y de acción pedagógica y didáctica que aseguren la producción colectiva y el crecimiento del grupo hacia su autonomía de decisiones. Toma centralidad metodológica lo grupal como instancia productora de conocimiento colectivo (Rigal, 2005; Sirvent, 2004). Con anclaje en las dimensiones socio-política y epistemológica, la dinámica grupal que se implementa enfatiza la articulación de los procesos de Investigación, Participación y Praxis Educativa en la búsqueda de la construcción de un conocimiento colectivo orientado a una doble dimensión de la noción de praxis. Entendida por un lado como una acción social intencionalmente dirigida para la transformación de la conciencia y el pensamiento y por el otro como acción social dirigida a la modificación de la organización social a través del crecimiento de la población en las capacidades de participación y organización para una acción colectiva de cambio.

Nuestras prácticas parten de la descripción de las situaciones problemáticas vividas como tales por los participantes. Explora los factores que pueden dar cuenta de la misma y la determinación de fines y medios para la acción a través de una construcción colectiva del conocimiento que se va “amasando” en el juego dialéctico del sentido común y el conocimiento científico. Se trata de profundizar el proceso clave de **objetivación** de la realidad cotidiana, por parte de la población objeto de estudio.

Se introducen parámetros de evaluación del proceso y de la producción colectiva no convencionales y focalizados no sólo en el producto, sino en el crecimiento del grupo participante en su capacidad de análisis de la realidad, de objetivación y apropiación del proceso realizado y del producto colectivo y de organización colectiva para una acción de cambio. Este marco de referencia, en conjunción con nuestros conceptos vertebrales de Poder, Participación y Cultura Popular, fue la guía para la implementación de la de Investigación Acción Participativa, entramada con acciones de Educación Popular y Animación Sociocultural.

Algunas notas de la experiencia desarrollada con grupos de líderes y miembros de organizaciones populares de la periferia de Buenos Aires

A continuación ilustraremos algunos de los postulados centrales desarrollados más arriba, con una experiencia de Investigación Acción Participativa y Animación Socio-Cultural que estamos llevando a cabo con grupos de líderes y miembros de organizaciones populares e instituciones educativas de diferente grado de formalización de la periferia de Buenos Aires⁹. Esta experiencia se viene desarrollando desde el año 2001 hasta el presente en los barrios de Mataderos y Villa 15¹⁰ (Ciudad de Buenos Aires). Esta experiencia tiene como objetivo central el fortalecimiento de un

9. Ver Nota al pie N°1 de este artículo. Para una mayor profundización de esta ilustración ver en Sirvent, Lomagno y Llosa (2009), también publicada en esta Revista.

10. Los barrios de Mataderos y Lugano están situados en la periferia Sur de la ciudad de Buenos Aires caracterizados por una mayoría de población en situación de pobreza y de pobreza extrema. Villa 15 es un conglomerado de viviendas entendido como Villa Miseria, situado en el límite entre el barrio de Mataderos y el de Lugano.

proceso de construcción de demanda social por aprendizaje permanente¹¹ de jóvenes y adultos de sectores populares en organizaciones y movimientos sociales emergentes de Mataderos y Lugano. A lo largo de esta experiencia el equipo investigador, constituido por los docentes – investigadores de la Universidad, conjuga el “oficio de investigador” con el de animador sociocultural para el logro de un equipo de investigación donde los líderes de las organizaciones populares y sus miembros se constituyan como participantes en la toma de las decisiones de la investigación y fundamentalmente de la construcción de un conocimiento colectivo. Es en este sentido que se van implementando a lo largo de todo el proceso de investigación participativa espacios de educación popular y animación socio-cultural que faciliten la apropiación por parte de los líderes y vecinos involucrados, del conocimiento básico sobre el “hacer ciencia” y de la “cocina de investigación” correspondiente. Como se señaló anteriormente, sin dichos espacios de trabajo colectivo, la participación hubiera devenido sólo en una ilusión de una participación inexistente. El punto clave de los logros alcanzados es fundamentalmente, el crecimiento de los miembros de las organizaciones comunitarias en su capacidad del pensar reflexivo y científico sobre las actividades cotidianas, tanto de liderazgo comunitario, como de docencia escolar. Implica la conjunción de una praxis como modificación transformadora del pensamiento que a su vez puede servir de anclaje para la determinación de acciones como praxis transformadora de la acción colectiva del grupo.

Hasta el presente, los análisis de validación de la IAP realizada en nuestra experiencia, referidos a su impacto en el crecimiento del grupo en su capacidad y creatividad de participación ciudadana (Sirvent y otros, 2009), han mostrado evidencias empíricas en cuanto a:

- Procesos de objetivación y de ruptura crítica de los participantes en relación con visiones o prácticas cotidianas inhibitorias de una acción participativa barrial y ciudadana en la esfera de la educación.
- El reconocimiento de la necesidad de reflexión y de conocimiento, al percibir tanto la riqueza del saber cotidiano como sus limitaciones. Así como, el reconocimiento de la práctica investigativa como satisfactor de estas necesidades.
- El crecimiento de los miembros en su apropiación de los principios, posicionamientos, productos y procesos de la investigación científica.
- El impacto del conocimiento colectivo elaborado como nutriente para elaborar propuestas colectivas para una praxis de modificación de los factores que obstaculizan el enfrentar la realidad de pobreza educativa y la elevación de la calidad educativa.
- El impacto del conocimiento colectivo elaborado como estímulo para el pensar reflexivo en los líderes y miembros de las organizaciones populares participantes al fortalecer la puesta en acto de las operaciones del pensar: enumerar nuevos aspectos, comparar, distinguir, clasificar, ubicar en tiempo y en espacio, proponer fines y medios para una acción en el momento de analizar las situaciones problemáticas de la vida educativa comunitaria. El impacto del proceso de la IAP en la posibilidad de estimular la expresión de sus ideas, tanto a los miembros de las organizaciones participantes como al resto de los vecinos. Y de compartirlas en un intercambio productivo con autoridades educacionales. Expresiones

11. En nuestras investigaciones, las demandas por educación permanente son vistas como el resultado de un proceso histórico en la vida de los individuos y los grupos sociales. Un proceso de construcción individual y social, relacionado con el reconocimiento de necesidades individuales y colectivas, su transformación en demanda efectiva o social y su conversión en cuestión de tratamiento institucional o político. El concepto de demanda social, intenta captar una perspectiva colectiva del fenómeno de la demanda; nos referimos a la expresión organizada y colectiva de necesidades y reivindicaciones que los miembros de un grupo social buscan implementar a través de decisiones institucionales y/o públicas.

de crecimiento en la imagen de sí mismo relacionada con su capacidad de expresión y participación en la construcción de conocimiento. Evidencias del impacto del proceso y del producto de la IAP realizada, en una demanda referida a fortalecer la organización social. Esta experiencia ha mostrado que la participación de los actores investigados en el proceso de investigación es, a su vez, un proceso de aprendizaje y de conquista de un derecho. En este caso, implica el reconocimiento de la necesidad y del derecho a investigar y a construir conocimiento sobre la realidad cotidiana. En otras palabras, el derecho a problematizar la realidad y a apropiarse de los instrumentos del conocimiento necesario para encontrar las respuestas a las preguntas de investigación. De esta manera, el proceso metodológico seguido en esta IAP, en el que confluye la animación sociocultural, ha contribuido a la construcción de una demanda social por aprendizaje permanente por parte de las organizaciones involucradas.

Deseo terminar este artículo con algunos de los testimonios de los propios participantes, miembros y líderes de las organizaciones barriales de Mataderos, Lugano y Villa 15 a través de los cuales el lector podrá encontrar evidencias de lo expresado más arriba en relación con las visiones de sí mismo y del grupo de pertenencia, con el reconocimiento de la importancia de la “voz del otro” en la construcción de un conocimiento colectivo, con el reconocimiento del proceso de investigación colectiva y de la investigación como necesidad y futuro derecho; con un posicionamiento crítico hacia sus propias prácticas de liderazgo barrial, con el reconocimiento de procesos de objetivación y de toma de distancia como base para un pensar reflexivo. *“Yo soy inmigrante boliviano, y quiero agradecer al grupo, y a todos los que han participado de que antes que me integre a este grupo, yo era un cuerpo sin voz y me dieron la oportunidad de decir lo que yo siento y dejarme llevar por este lindo camino esta hermosa encontrada. En nombre de mi colectividad quiero agradecer infinitamente por esta sensación que me están dando”* (El subrayado es nuestro).

“El valor de estos espacios es que son espacios para pensar críticamente!” “Los que estamos en la acción tenemos poco tiempo para sistematizar nuestro pensamiento, estamos desarticulados. Sin esta oportunidad y sus aportes no logramos unirnos para generar teoría, sabiduría. Nosotros necesitamos tener una instancia así.”

“Con la experiencia (...) fuimos fornándonos no como investigadores profesionales, sino que hemos aprendido a investigar”

“Yo creo que todos estos instrumentos que estamos usando para llegar a otro concepto un poquito más profundo que el del barrio y que el de la escuela. Yo creo que estamos buscando por lo menos llegar a la educación, a la mejor educación de nuestros hijos. Eso yo creo que es el principal objetivo para el que nos estamos juntando”

“Lo que pasa es que la verdad es que esa cosa que es tan linda es un ejercicio que prácticamente no se realiza nunca. Ponerse a ver lo que piensa el otro de la misma situación. Uno siempre se queda con lo que uno piensa, y allá va, y es su verdad. Y no te detenés a pensar que hay otras miradas sobre esa realidad. Desde ese punto de visto creo que es un aprendizaje para nosotros también importante”. “Yo creo que este es el camino, dar la voz a los que nunca tienen voz, en un proceso de construcción del conocimiento y planificación de una acción todos juntos”.

Éstas son algunas de las evidencias recogidas en esta experiencia, que dan cuenta del logro de un crecimiento en su capacidad de participación social y de creatividad y que se concreta en la planificación e implementación colectiva de un plan de acción comunitaria. Consideramos que estos procesos de aprendizajes deben ser apoyados y fortalecidos. La constitución de equipos de educación popular y animación sociocultural, en su articulación con la investigación acción participativa, pueden fortalecer la acción de las organizaciones populares y los movimientos sociales a través de la generación de un conocimiento colectivo que apoye el análisis de las situaciones problemáticas y la organización de acciones para superarlas.

Referencias

- Ferrarotti, F. (1991). *La historia y lo cotidiano*. Barcelona: Ed. Península.
- Gramsci, A. (1958). *El materialismo histórico y la filosofía de Benedetto Croce*. Bs. As.: Lautaro.
- Hall, S. (1981). Notes on deconstructing "the popular". En R. Samuel (ed.). *People's history and socialist theory* (pp. 227- 241). London: Routledge and Kegan Paul.
- Kesselman, H. (2004). Panel Inaugural de la III Jornada Latinoamericana de Psicología Social y V Jornada de Homenaje al Dr. Enrique Pichón Riviére, "Sujeto y conflicto social". Buenos Aires, 28 al 31 de Octubre de 2004. (FALTA NOMBRE DE PONENCIA)
- Lukes, S. (1985). *El poder. Un enfoque radical*. Madrid: Siglo XXI.
- Rigal, L. (2005). El sentido de la producción de conocimientos para la práctica social: los desafíos de nuevos actores sociales. En *Pensar la ciencia II Boletín de la Biblioteca del Congreso de la Nación 2004-2005* N° 122, 179-190.
- Sirvent, M.T. (1994). *Educación de adultos: Investigación y Participación. Desafíos y Contradicciones*, Buenos Aires: Coquena. Segunda edición ampliada (2008). Buenos Aires: Miño y Dávila.
- Sirvent, M.T. (1995). *Animación Socio-cultural y Educación Permanente. Fin o iniciación de una época?*. Documentos de la Carrera de Especialización de Formación de Formadores. Facultad de Filosofía y Letras - UBA.
- Sirvent, M.T. (1999). *Cultura Popular y Participación Social. Una investigación en el barrio de Mataderos*. Madrid: Miño y Davila - Facultad de Filosofía y Letras UBA.
- Sirvent, M.T. (2000). La función política y social de la educación. Los valores frente al neoliberalismo. *Revista Voces Asociación de Educadores de Latinoamérica y el Caribe*. Año IV, N°7, pp. 42-50.
- Sirvent, M.T. (2001). El valor de educar en la sociedad actual y el "Talón de Aquiles" del pensamiento único. *Revista Voces Asoc. de Educadores de Latinoamérica y el Caribe*. Año V, N°10, pp. 5-13.
- Sirvent, M.T. (2004). La investigación social y el compromiso del investigador: contradicciones y desafíos del presente momento histórico en Argentina. *Revista del Instituto de Ciencias de la Educación*, N° 22 , 64-76.
- Sirvent, M.T (2008). *Educación Superior y Educación Popular*. Ponencia en Seminario Internacional de Política y Sociología de la Educación Superior. Red Iberoamericana de investigaciones en Políticas de Educación (RIAPE); 15 y 16 de Diciembre, Buenos Aires
- Sirvent, M.T.; Lomagno, C. y Llosa, S (2009). *Intervención Comunitaria en contextos de pobreza en la Ciudad de Buenos Aires desde una perspectiva de Animación Sociocultural e Investigación Acción Participativa*. Ponencia presentada en Cuarto Coloquio Internacional en Animación. Universidad del Quebec en Montreal (UQAM) / Red Internacional de Animación (RIA); 28-30 de Octubre, Montreal, Canadá.
- Sirvent, M.T y Rigal, L. (2010). *Metodología de la investigación social y educativa: diferentes caminos de producción de conocimiento*. Manuscrito del libro en preparación.
- Sirvent, M.T., Rigal, L., Lomagno, C., Llosa, S., Thouyaret, L., Fernández, A. y otros (2009). *Propuesta de intervención comunitaria en experiencias de educación de jóvenes y adultos*. Informe UNESCO / OREALC Red INNOVEMOS. Disponible en: <http://www.redinnovemos.org/content/view/996/108/lang,sp>
- Sirvent, M.T., Toubes, A., Santos, H., Llosa, S. y Lomagno C. (2006). *Revisión del concepto de Educación No Formal*. Cuadernos de Cátedra. Buenos Aires: OPFYL Facultad de Filosofía y Letras UBA.